

RECENSIONES

Regla de san Benito

AQUINATA BÖCKMANN, OSB, *Christus hören, Exegetischer Kommentar zur Regel Benedikts - Teil 1: Prolog bis Kapitel 7*, Sankt Ottilien, Eos Verlag, 2011, 512 pp. (ISBN 978-3-8306-7459-7). 49,95 €.

AQUINATA BÖCKMANN, OSB, *Geeint in Christus, Exegetischer Kommentar zur Regel Benedikts - Teil 2: Kapitel 8 bis 52*, Sankt Ottilien, Eos Verlag, 2013, 768 pp. (ISBN 978-3-8306-7492-4). 69,95 €.

La Hna. Aquinata, se propone realizar, e invita a los lectores a acompañarla, en un recorrido pausado, meditativo y orante de RB, lectura que recurre a todos los instrumentos puestos a punto por las ciencias literarias para el análisis de textos, de modo que la propuesta de “lectio divina” hecha por la Autora se edifica a partir de un solidísimo análisis textual para, al final del recorrido, proponer pistas que lleven a hacer vida lo lentamente rumiado y amorosamente asimilado. Cada capítulo de RB es colocado en su contexto histórico, echando una mirada de soslayo a la *Regula Magistri*, sin olvidar la gran tradición patristico monástica. De modo que gracias a una suerte de mirada “sinóptica” poder descubrir los cambios, algunas veces nimios, pero esclarecedores que permiten entrever la personalidad del autor de RB, que fue redactando su *Regla* a lo largo de años de experiencia. Baste como ejemplo el cambio, señalado por la Hna. Aquinata, de una letra, realizado en RB 7,46 donde ese *es bueno (bonum est)* de la RM se transforma en *él [= el Señor] es bueno (bonus est)*; vol. 1, p. 404).

La Hna. Aquinata dedica el primer volumen de su comentario a las hermanas de su propia Congregación y el segundo (RB 8-52) al llorado Adalbert de Vogüé, de quien se reconoce discípula, amiga y colega. Al mismo tiempo puntualiza que no pretende competir con otros dos conocidos y apreciados comentarios en lengua alemana (los de G. Holzherr y M Puzicha) pues ofrece un comentario particularmente detallado y orante (vol. 1, p. VII), fruto de 40 años de estudio, investigación y docencia en el Instituto Monástico de San Anselmo y a lo largo y ancho del mundo. Un pequeño error tipográfico se registra en la página interior de inicio del segundo volumen en la que en lugar

de decir Caps. 8-52, dice Comentario a Caps. 8-51, lo que para nada empaña una edición cuidada y de agradable lectura.

Max Alexander, osb

Monástica

BIANCHI, Enzo. *Nella libertà e per amore*, Comunità di Bose, Edizioni Qiqajon, 126 pp.

“Después de cuarenta años de vida monástica intensa, una vida no sólo heredada de la tradición sino también proyectada, reformada con conciencia, experimentada largamente con otros, me siento ahora capaz de hablar de los monjes y de reflexionar sobre su vida concreta”. De esta forma, el respetado Autor introduce la tercera obra sobre la vida religiosa. A partir de su propia experiencia personal y comunitaria propone una fascinante reflexión sobre la vida cristiana y sobre el sentido profundo de la vocación monástica. No es la necesidad la que domina en la vida cristiana sino la libertad. Los capítulos se suceden con un discurrir claro y atractivo señalando los grandes aspectos de la vida monástica y profundizándolos a través de la experiencia: la vida en común, las etapas de la formación, obediencia, celibato, pobreza.

Especial mención merece aquel dedicado al camino monástico al igual que el referido al celibato, donde se encontrará valiosa ayuda y consejos realistas para la formación de los jóvenes monjes. Por último, el tema de la pobreza en la vida cenobítica es abordado con sabiduría y clarividencia, ampliando la mente y el corazón.

Un libro muy recomendable para monjes y para quienes guían las comunidades, así como para los laicos atraídos por nuestra vida. Ninguna idealización de la comunidad monástica: como las familias y las otras formas de vida común en nuestra sociedad, es una realidad humana, frágil y no exenta de contradicciones internas. Sin embargo los monjes viven y comprenden las cosas *de otra forma*. La vida de los monjes es la misma vida humana de los otros, pero es *diferente*.

Bernarda Jiménez, osb

Ecumenismo

ADALBERTO MAINARDI, *Insieme verso l'unità. L'esperienza monastica e il cammino ecumenico*, Comunità di Bose, Edizioni Qiqajon, 254 pp.

La comunidad de Bose nos ofrece en esta oportunidad un itinerario que interroga al mismo tiempo el camino ecuménico y la experiencia monástica desde fines del siglo XIX hasta el presente, con la convicción de que entre

los dones del monacato hay un carisma ecuménico, un ministerio de reconciliación ofrecido a todos.

El autor, Adalberto Mainardi (monje de Bose), nos dice que el camino hacia la unidad es el movimiento contrario al extrañamiento. Es un signo de la espera vigilante del Señor que viene. Mantener viva la nostalgia de la unidad no es escrutar un pasado irremediadamente perdido, sino obrar por el advenimiento de un futuro que busca ser acogido como don. Es recomenzar cada día el ejercicio de la comunicación, el aprendizaje de la comunión en la lucha contra las pasiones interiores del odio, de la envidia, del acaparamiento, en una tenaz resistencia a las divisiones que nos habitan y nos alejan del prójimo. Es la práctica de un ecumenismo espiritual de modo que las iglesias aprendan de nuevo a morar en la unidad.

En la frágil elocuencia del signo –de misericordia, de amor fraterno, de reconciliación, de hospitalidad–, está la humilde contribución del monacato al camino de las iglesias hacia la plena unidad visible.

Antes de cualquier empeño ecuménico concreto, que se declina en múltiples formas, las comunidades monásticas son ante todo una invocación orante al Espíritu Santo para que siempre de nuevo convierta el corazón de las iglesias a una unidad más grande.

En cuanto lugar ecuménico, el monasterio es siempre también un llamado a la conversión, a la reconciliación, al compartir los dones espirituales. En este sentido monacato y ecumenismo no se pueden comprender el uno sin el otro, y hoy se hace siempre más evidente que en el camino de reconciliación entre las iglesias el monacato no sólo es determinante, sino que constituye un camino privilegiado.

La vida monástica, que se abreva en las mismas fuentes en oriente y en occidente, es camino de conversión a Cristo, fundamento de la unidad; es camino bajo la guía del Espíritu, operante en la historia en vista de la unión definitiva de toda la humanidad en Dios, y es seguramente un “*via unitatis*” por excelencia, una *epiclesis* viviente por la unidad de los discípulos de Cristo.

La oración de Jesús por la unidad de quienes creen en él está dirigida al Padre. El Hijo y el Espíritu Santo están constantemente obrando para animar el movimiento de la humanidad (y del cosmos entero) hacia el Padre, en la alianza definitiva del Reino. Desear la unidad es ponerse en viaje, es vivir la tensión del “todavía no” del misterio de un Dios que ya, definitivamente, ha abrazado la historia de los hombres.

Cecilia Huerta, oco